

Paisaje Universidad de Sao Paulo, Brasil

**Pasaporte a nuevas  
experiencias en el extranjero**



Lagunas altioplánicas, San Pedro de Atacama, Chile

Suplemento de la Unidad de Movilidad Nacional e Internacional (UMNI) - Facultad de Ingeniería, UdeA

**Rector**

John Jairo Arboleda Céspedes

**Decano**

Jesús Francisco Vargas Bonilla

**Vicedecano**

Sergio Cipriano Agudelo Flórez

**Coordinadora de la UMNI**

Luz Maritza Areiza Pérez

**Comité editorial**

Luz Maritza Areiza Pérez

Erika Giraldo Escobar

Mauricio Galeano Quiroz

Sara María Muñoz Uribe

**Fotografía**

Archivos personales de los autores

**Dirección Periodística**

Mauricio Galeano Quiroz

**Diseño y diagramación**

Sara María Muñoz Uribe

**Facultad de Ingeniería**

Ciudad Universitaria

Bloque 21 oficina 100

Teléfono: (+57 4) 219 85 00

<http://ingenieria.udea.edu.co/umni>

Las opiniones expresadas por los autores no comprometen a la Universidad de Antioquia ni a la Facultad de Ingeniería

# E ditorial

Gloria Lucía Ramírez Córdoba  
Docente enlace de internacionalización  
Ingeniería Industrial



## Docentes enlace de internacionalización: testigos de sueños cumplidos

Hace casi 8 años se conformó el Comité de docentes enlace de Internacionalización de la Facultad, con un docente representando a cada una de las unidades académicas de la Facultad. En medio de la inexperiencia de todos los docentes en estos temas, pero con la ayuda de la coordinadora de la Unidad de Movilidad Nacional e Internacional, Luz Maritza Areiza Pérez, y del Decano de ese entonces, Carlos Alberto Palacio Tobón, fuimos aprendiendo cómo acompañar a nuestros estudiantes durante el proceso de movilidad académica.

Los procedimientos académico-administrativos fueron mejorando a medida que fuimos elaborando Resoluciones Académicas que permitían “estandarizar” de cierto modo los procesos; aunque se debe mencionar que siempre ha primado el ser humano y sus particularidades, a la hora de tomar algunas decisiones.

En estos años he visto pasar por mi oficina a muchos estudiantes ansiosos por realizar algún tipo de movilidad académica. Al principio, llegan con varios temores: el primero que suele aparecer en las conversaciones es la duda frente a su capacidad para estudiar en otro lugar, con otras modalidades de enseñanza y evaluación. Sin embargo, pronto se dan cuenta, a través de las experiencias de sus compañeros, que en la UdeA les hemos dado una buena formación que les permite enfrentar adecuadamente los retos académicos en la universidad de destino. Otro motivo muy frecuente de preocupación es el tema económico, pues muchos de ellos no tienen clara la forma en la que financiarán sus estudios en el exterior. Si bien es un elemento importante

en todo este proceso, lo que hago es motivar a los estudiantes a que comiencen a ahorrar y a que miren alternativas de financiación (becas, programas gubernamentales, créditos condonables, apoyo familiar, entre otras), y lo que intento decirles es que en el momento inicial no se desanimen por los temas financieros, porque lo primero es hacer lo que está en sus manos. Es por eso que procuro transmitirles el viejo refrán que dice: “la peor diligencia es la que no se hace”.

Es así como a lo largo de estos años he visto a más de 100 estudiantes de Ingeniería Industrial vencer sus temores, superar los retos y culminar exitosamente la experiencia de movilidad académica nacional e internacional (intercambio y doble titulación). En estos años he sido testigo de sus transformaciones, he visto cómo se ha hecho realidad su sueño de viajar, conocer otras culturas, aprender nuevas lenguas y vivir nuevas experiencias. Poder presenciar esas historias de vida y de transformación ha sido, sin duda, la mayor recompensa que he recibido como docente enlace en mi departamento.

Hasta ahora, la Universidad y la Facultad de Ingeniería le han apostado con fuerza a los programas de movilidad académica, y es muy gratificante ver los frutos de tanto esfuerzo, ver cómo el mundo se abre para nuestros estudiantes, y cómo este proyecto comienza en un sueño y termina siendo una realidad que transforma vidas. Me siento feliz de ser parte de este proyecto y espero seguir contribuyendo en ello.



# Sabías que...

## ► 01

En el segundo semestre de 2020 once estudiantes de instituciones nacionales e internacionales realizan intercambio académico virtual en la Facultad de Ingeniería: dos de la Universidad Tecnológica del Perú, tres de la Universidad Católica de Santa María (Perú), dos de la Universidad de Las Américas (Ecuador), uno de la Universidad Continental (Perú), dos de la Universidad de Medellín y uno de la Universidad EIA.

## ► 02

Se logró la firma de cuatro nuevos convenios, uno con la Universidad de Ingeniería y Tecnología, de Perú, uno con la Universidad de Antwerpen, Bélgica, y dos con la Universidad Católica San Pablo, Perú; los cuales contemplan el intercambio de docentes, estudiantes de pregrado y posgrado y personal académico, entre otras actividades relacionadas con la investigación, docencia y extensión.

## ► 03

Para el presente semestre, la UMNI está ofreciendo el club de conversación en italiano liderado por un estudiante que realiza doble titulación en el Politecnico di Torino, Italia.

## ► 04

El Semillero de Internacionalización de la Facultad de Ingeniería tiene inscripciones permanentes para los estudiantes de pregrado. Ingresa a [www.ingenieria.udea.edu.co/umni](http://www.ingenieria.udea.edu.co/umni) para inscribirte y recibir asesoría para tu proyecto de movilidad académica.

## ► 05

13 estudiantes se encuentran preseleccionados para realizar intercambio académico en el semestre 2021-1 en instituciones de Argentina, España, Francia, México y Perú.

## ► 06

La Unidad de Movilidad Nacional e Internacional (UMNI) de la Facultad de Ingeniería realizó en agosto el primer Concurso de Cuentos Breves: "Un destino en 150 palabras", en el cual participaron 19 estudiantes de pregrado y 1 de posgrado.

## ► 07

El estudiante de Ingeniería Industrial, Óscar Daniel Rivera Baena, se hizo acreedor a la Beca Eiffel para realizar doble titulación en la Escuela de Ingenieros de Metz, Francia, a partir del segundo semestre de 2020.

## ► 08

La 9ª Feria de Internacionalización de la Facultad de Ingeniería se realizó de manera virtual en agosto pasado, en el marco de la Semana de la Ingeniería 2020. Como parte de la programación hubo charlas sobre opciones de movilidad nacional e internacional, conversatorios con invitados externos sobre opciones de financiación para la movilidad, lectura de cuentos derivados del Concurso de Cuentos Breves, entre otros; en la Feria se tuvo participación de más de 1000 integrantes de la comunidad académica universitaria.

## ► 09

13 estudiantes de la Facultad de Ingeniería realizan intercambio académico virtual en la Universidad Politécnica de Madrid, España, durante el segundo semestre de 2020.

## ► 10

La Unidad de Movilidad Nacional e Internacional de la Facultad de Ingeniería cuenta con diferentes canales de atención para los estudiantes que deseen realizar movilidad académica.

Teléfono: 2198500

Correos electrónicos o chat de Hangouts:

[asistenciaingenieriainternacional@udea.edu.co](mailto:asistenciaingenieriainternacional@udea.edu.co) -  
[apoyoingenieriainternacional@udea.edu.co](mailto:apoyoingenieriainternacional@udea.edu.co)



# UN SEGUNDO HOGAR: ¡TE EXTRAÑARÉ!

Por:

**Manuel Funk**

Estudiante de Ingeniería Mecánica en la Universität Bayreuth, Alemania

Intercambio académico en la Universidad de Antioquia

Cohorte 2019-2

Experiencias indescriptibles, nuevos conocimientos, miles de encuentros, retos valiosos, diversión sin fin, aventuras buenisimas y, sobre todo, los mejores nuevos amigos. Estas son solo algunas de las razones por las que puedo aconsejar a todos que hagan un semestre en el extranjero. El universo me ha dado esta oportunidad y el sueño se hizo realidad. Al fin se me permitió pasar un semestre muy extraordinario en Medellín. Este viaje probablemente, o mejor dicho seguramente, siempre será recordado, no solo como el "semestre en el extranjero", sino definitivamente también como el "semestre de Corona" y el "semestre virtual".

Me llamo Manuel Funk y tuve el privilegio de pasar este especial, extraordinario y ¡el mejor! semestre 2019-2 en Colombia.

Durante una estancia anterior en Colombia, y en Medellín, ya estaba encantado y el deseo de volver no podía esperar. Entonces, sucedió que después de un esfuerzo organizativo fui aceptado en mi deseada universidad, la excelente Universidad de Antioquia, la UdeA.

Además de la universidad, hay muchas otras cosas que hablan a favor de pasar un semestre académico en el extranjero, en Medellín, como la ubicación geográfica, el clima, las excursiones en Antioquia, la comida, la gente, entre otras atracciones. Así que mi aventura: "Semestre en el extranjero Colombia" comenzó en noviembre de 2019, cuando se me permitió inscribirme en mis cursos en una primera reunión. Durante mi estancia en Medellín, asistí a cursos de Ingeniería Mecánica de la Facultad Ingeniería, que en su mayoría son similares a los de mis estudios en Alemania.

En el primer contacto me sentí muy bienvenido y amorosamente recibido. Incluso los profesores no solo eran de un excelente nivel académico sino también muy serviciales, considerados y comprensivos, lo que no pasa en Alemania. Desde el primer momento tuve la sensación de formar parte de esta hermosa universidad y me sentí absolutamente cómodo. Todos los compañeros facilitaron que yo formara parte de la comunidad y me sentí incluido. A través de esto obtuve muchas ideas y comparaciones valiosas en los diferentes sistemas académicos, sociales, políticos y, por supuesto, aprendí información valiosa para la carrera profesional y





Un ecosistema único - Páramo de Belmira, Colombia

a nivel personal. Preguntas como qué ventajas y desventajas trae, qué problemas hay y qué representan los estudiantes, cómo es "estudiar en Colombia" en general, y otras son solo algunos puntos.

El programa Parcero ha contribuido de manera significativa a la integración y al establecimiento de nuevos contactos y oportunidades de intercambio con otros estudiantes de Medellín y del extranjero.

Era ingenioso tener inmediatamente amigos a los que se les podía preguntar sobre todo tipo de cosas o participar en todo tipo de actividades con ellos. En

conjunto con Bienestar, esto fue genial, todas las posibilidades que se ofrecían. Ya fuera baile, natación, tenis, cine, teatro o cursos de idiomas... siempre había algo adecuado. De esta manera podrías conocer la UdeA, Medellín, pero también Colombia de una manera completamente diferente.

Al principio, la forma de enseñar era nueva para mí, porque en comparación con Alemania hay clases mucho más pequeñas que también están más orientadas a la práctica. En contraste con lo que estaba acostumbrado, visité más a menudo los proyectos y laboratorios, donde los conocimientos teóricos se aplicaban de forma práctica. Además de numerosas discusiones, también fue interesante ver que las empresas son visitadas, por ejemplo, para conocer las nuevas tecnologías y cómo se utilizan en la realidad.

Además de todas las lecciones, hubo tiempo no solo para experimentar Medellín de día y de noche, sino también para explorar los alrededores. En varias excursiones a pueblos o ciudades cercanas era posible sumergirse más profundamente en la cultura y el país.

Sin embargo, paísa es paísa y siempre estaba feliz de volver y estar "en casa" de nuevo. La conexión de la clase en la calle, el calor de la gente, el tinto por la mañana en la casa de la abuela, el saludo matutino y el paisajismo al entrar en las zonas verdes de la universidad. Todas las cosas pequeñas hicieron que el semestre en el extranjero en la UdeA fuera tan maravilloso.

Finalmente, sólo quiero agradecerles de nuevo por este inolvidable tiempo en Medellín. A todos los que lo hicieron posible y especialmente a los amigos que espero volver a ver pronto. Una cosa, tal vez la más importante, que he aprendido de la UdeA es que no es una universidad como cualquier otra, es mucho más. Esta Universidad es única, un espacio de vida, de convivencia, un puerto, un lugar de retiro y familia.



En definitiva, esta universidad con todas sus personas, esta ciudad y este país son realmente mágicos y tendrán siempre una parte de mi corazón. A quienes están pensando en realizar un intercambio, yo puedo recomendarlo totalmente y decir que vale toda la pena este tipo de vivencia.



# Brasil: una experiencia inolvidable

*Cumpliendo mis sueños: una oportunidad que me permitió crecer personal y profesionalmente. Lugares, momentos y personas que nunca olvidaré.*

Por:

Nicolás Stiven Castellanos Buitrago

Estudiante de Ingeniería Química

Intercambio académico en la Universidad de São Paulo, Brasil

Cohorte 2020-1

Siempre he sido un apasionado de los viajes, del estudio y de aprender idiomas, por ello, hacer un intercambio académico se convirtió para mí en un gran anhelo. Brasil fue esa oportunidad que estaba esperando; mi hermano gemelo compartía conmigo este sueño, por lo que comenzamos juntos a estudiar portugués, ahorrar dinero y tener buenos resultados académicos para hacer realidad nuestra idea de estudiar en la Universidad de São Paulo (USP). Cuando fuimos aceptados para realizar el intercambio tuvimos que hacer algunos procesos y trámites administrativos, que pasaron a un segundo plano, ya que lo más importante era nuestra felicidad y la de nuestra familia, que siempre nos apoyó en todo esto, pese a los temores y preocupaciones de emprender nuestro primer viaje internacional.

Junto a nosotros viajó un amigo también de la Facultad de Ingeniería. Llegamos los tres a una



Intercambistas USP, Brasil

casa muy grande, donde vivían también otros estudiantes de intercambio, lo que hizo más amena nuestra estadía. Las primeras semanas fueron estupendas porque la universidad cuenta con un programa donde estudiantes locales se ocupan de nuestra llegada: visitas turísticas, experimentar la comida local, encuentros interculturales, entre otros. La USP es un lugar increíble, es una universidad demasiado grande, con espacios propicios para deporte, recreación y cultura. Académicamente, fue un grato desafío estudiar en otro idioma, adaptarse a otro modelo evaluativo y cumplir con las exigencias requeridas.

Por otro lado, la universidad fue muy flexible con nosotros en cuanto a las materias que



podíamos cursar, lo que me permitió escoger asignaturas de diferentes departamentos académicos; por ejemplo, aprendí sobre energía nuclear en el Instituto de Investigaciones Nucleares y Energéticas de Brasil, IPEN.

Pese a que el intercambio estuvo marcado por la pandemia del COVID-19, esto no fue un impedimento para disfrutar al máximo la experiencia: conocí personas maravillosas; tuve la oportunidad de vivir el Carnaval, que es un evento espectacular; conocí las playas brasileñas, descubrí la gastronomía y cultura de diferentes países, ya que en São Paulo y en la Universidad hay personas de todas partes del mundo. La Universidad también ofrece vivencias increíbles: fiestas en su interior, deportes como natación o remo; también se encuentra el restaurante universitario que es muy económico comparado con el costo de vida de la ciudad.

En conclusión, se trata de un proceso que les brinda a los estudiantes de la Universidad de Antioquia la posibilidad de expandir sus horizontes académicos y fomentar el crecimiento personal; ¡así que Brasil fue una experiencia inolvidable!



Colombianos en la USP, Brasil

# Memorias de una aventura en Chile

Por:  
**Angie Paola Vargas Restrepo**  
Estudiante de Ingeniería Industrial  
Intercambio académico en la Universidad de Talca, Chile  
Cohorte 2019-1

La experiencia de haber vivido un intercambio es indescriptible e inolvidable; definitivamente es uno de los recuerdos más lindos que me queda de esta vida. Cuando había cursado la mitad de la carrera universitaria empecé a escuchar más sobre las experiencias de intercambio que tuvieron otros compañeros en diferentes países. Me parecían increíbles los testimonios de esos viajes tan anhelados. Yo soñaba con viajar, conocer otras culturas y personas, pero veía lejos esa posibilidad debido a los altos costos que acarrearán estos viajes.

Afortunadamente, un día mientras estaba en la universidad recibí un correo en el que se mencionaba la convocatoria de la Plataforma de Movilidad Estudiantil y Académica Alianza del Pacífico, la cual tiene convenios con universidades de Colombia, Chile, México y Perú. Esta Plataforma ofrece la oportunidad de realizar intercambios académicos con una beca completa, ¡todo un sueño! Ese fue el momento perfecto para dar el primer paso y hacer realidad uno de mis sueños. Mi destino fue Chile, uno de los países destacados en términos de competitividad en América Latina, que ofrece mejores niveles de calidad de vida y cuenta con un buen sistema educativo.



Mirador Monjes Blancos, Región del Maule, Chile.

Los trámites los realicé con la Dirección de Relaciones Internacionales de la Universidad de Antioquia. Allí me asesoraron para tener la documentación a tiempo. Fue muy gratificante cuando el 7 de diciembre de 2018 vi los resultados y mi nombre aparecía en la lista de seleccionados. A partir de ese momento comencé a ordenar todo, a hacer trámites de visa y dejar todo listo para viajar en los primeros días de marzo de 2019. Durante este proceso fue de gran importancia el apoyo que recibí de mi familia: era la primera vez que salía del país y, a pesar de la distancia, nos comunicábamos diariamente.

Al llegar a Chile empezó un gran reto para mí, sentí un poco de nervios al estar

sola y pensé que iba a ser muy difícil ubicarme y adaptarme; pero fue todo lo contrario, conocí personas muy amables que me hicieron sentir en casa desde el inicio de esta aventura. Santiago fue la primera ciudad que conocí y de allí me trasladé al lugar que sería mi hogar por más de cuatro meses: Curicó, una ciudad pequeña y muy acogedora, en la que me sentí tranquila y fui partícipe de varios eventos típicos de allí como la Vendimia, que destaca las cosechas de uvas viníferas; y la Feria de Caldillos y Cazuelas, en la que se resalta parte de la gastronomía chilena.



Geysers del Tatio, Región de Antofagasta, Chile

Me llevo grandes aprendizajes a nivel académico y personal. En lo referente al aspecto académico, pude percibir que las metodologías en los cursos son similares a las de la Universidad de Antioquia, por lo que fue más fácil adaptarme a ese sistema educativo; al comienzo me resultó un poco difícil entender lo que decían mis compañeros y profesores, ya que utilizaban muchos modismos y se comunicaban más rápido de lo que estaba acostumbrada.

Chile me sorprendió con sus hermosos paisajes y con las estaciones; pude apreciar las épocas de otoño e invierno, las cuales me dejaron enamorada con el cambio en las hojas de los árboles y las encantadoras capas heladas de nieve que cubrían la Cordillera de los Andes y el árido desierto al norte del país.

A nivel personal esta experiencia fue muy gratificante. Me ayudó a ser más fuerte y demostrarme que los sueños se cumplen si

se persevera. Asimismo, me sirvió para ser más independiente, paciente y ordenada. Fue un gran aprendizaje, del que me quedan recuerdos únicos y grandes amigos con los que espero reencontrarme en un futuro. Para mí es muy satisfactorio haber vivido esta experiencia y representar a Colombia y mi Alma Máter, ya que así como vamos los de intercambio a aprender en otro país y de otra cultura, de igual forma aprenden sobre nuestro folclor y costumbres típicas.

Cada minuto de este intercambio fue valioso y aportó a mi crecimiento personal y profesional. Una experiencia como esta debería ser aprovechada al máximo por los estudiantes, es una puerta que se abre a un mundo lleno de retos, oportunidades y posibilidades para aprender y mejorar.



# Caminando de manera constante por un sueño

Por:

Daniela Toro Becerra

Estudiante Ingeniería Ambiental

Doble Titulación en el Politecnico di Torino, Italia

Cohorte 2018-2

Todo empezó el día de la inducción para nuevos estudiantes de la Facultad de Ingeniería. Ese día nos hablaron de las oportunidades que ofrecían la Universidad y la Facultad para hacer movilidad internacional y, entre estas, estaba la posibilidad de realizar doble titulación con universidades en Francia y en Italia. Desde aquel día decidí que esa sería una de mis metas a alcanzar durante mis estudios universitarios y, para el tercer semestre, ya me encontraba inscrita en el curso de italiano ofrecido por la Escuela de Idiomas a través de su Programa Multilingua.

Durante los próximos semestres estaba estudiando constantemente para mantener un buen promedio. Fue durante el octavo semestre de la carrera que llegó el momento de presentarme a la etapa de preselección dentro de la UdeA. No fue un proceso fácil; luego de reunir todos los

documentos necesarios me negaron la oportunidad de continuar, aunque contaba con los requisitos. Sin intención de rendirme, presenté un recurso de apelación que fue aprobado y me permitió continuar con la siguiente etapa: la preparación para el cumplimiento de todos los requisitos necesarios para la inscripción al Politecnico di Torino, en Italia, como los certificados de conocimiento de los idiomas inglés e italiano.

En un comienzo me había inclinado por cursar una Maestría en Ingeniería Ambiental, pero luego de ver los diferentes cursos en la UdeA me sentí inclinada por el área de la planificación, que era poco explorada por los ingenieros ambientales. Y fue así como decidí inscribirme a la Maestría en Planificación Territorial, Urbana y Paisajístico-Ambiental del Colegio de Planificación y Proyección del Politecnico di Torino.

Llega la carta de aceptación y comienzan los preparativos para el viaje, documentos, organización de recursos financieros y visa. Más tarde ya era el día de viajar, me despedía temporalmente de mi familia y empezaba mi camino hacia una nueva etapa de mi vida. Al llegar al destino contaba con el apoyo de una "madrina" con la que me había contactado gracias a la Unidad de Movilidad Nacional e Internacional (UMNI), ella amablemente me hospedó en su casa hasta que pude encontrar un lugar para vivir.

Para mí, la ciudad no se sentía diferente a Medellín, donde había vivido por casi siete años. Al pasar los días notaba las rutinas de



Basilica de San Marcos, Venecia, 2018



Embajadores Politécnico en el mundo, noviembre 2019

una ciudad corriente, las personas movilizándose hacia sus lugares de estudio o trabajo y conversaciones cotidianas en el transporte público. Después de unas semanas pude apreciar la falta de congestión vehicular -ya que Torino es una ciudad relativamente pequeña-, la presencia de un gran número de parques verdes y un sistema de transporte público unificado.

Estas fueron algunas de las características más relevantes en mis primeras impresiones.

### Un nuevo sistema académico

Aunque tenía conocimiento de las diferencias del sistema académico italiano con el nuestro, es diferente cuando esto se vive... Exámenes del 100% y proyectos durante todo el semestre pueden tornarse estresantes y agotadores, por lo que se requiere un

buen manejo del tiempo y mucha disciplina. Personalmente, una experiencia que me generó estrés en un principio fue el hecho de tener que presentar exámenes orales; esto no es común en nuestro sistema, y me generó ansiedad, pero con el tiempo gané experiencia y confianza. Mis cursos fueron completamente en inglés, por lo que el idioma no representó ningún problema, ya que estaba preparada.

Gracias a que la maestría era ofrecida en inglés, tuve la oportunidad de conocer personas de diferentes lugares del mundo, de compartir sobre nuestros lugares de origen, interactuar y trabajar juntos por objetivos comunes. En el camino encontré personas muy amables, tanto compañeros de estudio como profesores, hubo momentos en los que extrañé la calidad y amabilidad a la que estamos acostumbrados en nuestra cultura, ayudar al otro sin que lo pida y sonreír fácilmente, pero todas las experiencias vividas me han ayudado a crecer como persona, a ver y a comprender diferentes perspectivas que las personas pueden tener de su ambiente y ello hace que todo valga la pena.



Biennale Architettura, Venecia, 2018

# Intercambio académico en tiempos de pandemia

Por:

Santiago Arias Valencia

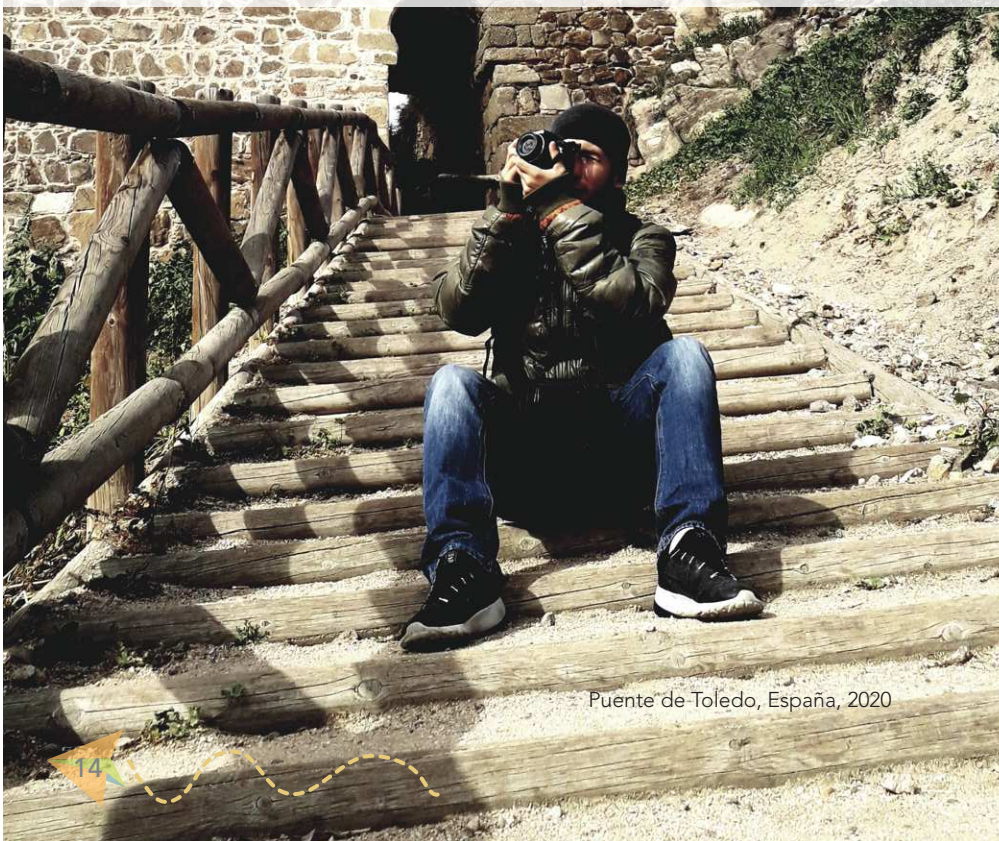
Estudiante de Ingeniería Civil

Intercambio académico en la Universidad Politécnica de Madrid, España

Cohorte 2020-1

Tras más de 22 años soñando con conocer Europa, a través de mi Alma Máter vi la oportunidad de viajar a este continente para complementar mis estudios de pregrado y, por ahí derecho, ¿por qué no?, abrirle paso a aquel sueño de recorrer el mundo con mi cámara al hombro.

Comenzaré por los antecedentes, cuando me inscribí al proceso de preselección de un grupo de estudiantes que deseaban ir a España para estar allí un semestre y continuar con su programa académico. Para no dar tantos detalles, les diré que la suerte estuvo de mi lado y fui seleccionado para ir al viejo continente.



Puente de Toledo, España, 2020

La documentación fue muy tediosa, pero cuando por fin estaba en el asiento de aquel avión me dije: "¡casi que no!". El paisaje se abrió frente a mis ojos mientras el avión descendía, y me di cuenta de que esto iba en serio. Salí del aeropuerto y me adentré en un mundo totalmente nuevo para mí; con la ayuda de dos compatriotas logré llegar al hostel y conocer el centro de Madrid.

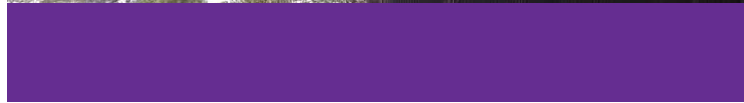
En esa primera semana pude sentir la presión de aquel hijo que deja el hogar para intentar hacerse valer por sí mismo, con mi cámara acompañándome, buscaba alguna habitación en toda la ciudad cuyo precio se acomodara a mi modesto capital, pero la búsqueda no estaba dando frutos.

Por temas económicos me vi obligado a cambiar de hostel, pero mi corazón se había quedado en aquel sitio que sirve de entrada al sol; luego un amigo me recibió en su hogar a las afueras de la ciudad y, finalmente, por obra del destino, logré encontrar una habitación en Coslada, un municipio al norte de Madrid. Allí vivía con mi compañero Mauricio (también estudiante de intercambio proveniente de la Universidad de Antioquia), el profe Carlos, doña Rosa y don Jesús, estos dos últimos son esposos.

A partir de ese momento logré experimentar una sensación de tranquilidad, y mis nuevos objetivos eran mis estudios y conseguir un trabajo. En ambos aspectos coincidía con mi amigo Mauricio, así que repartimos hojas de vida por varios días, esperando que nos llamaran de algún lugar para trabajar, ya fuera como meseros, domiciliarios, repartiendo publicidad o lo que fuera, esto con tal de poder recoger dinero para no depender tanto de lo que nos enviaban nuestros padres y hacer planes de conocer otros lugares de España e incluso otros países.

Pero como bien dice el dicho: "soñar no cuesta nada". Lo cierto es que en Madrid existen leyes que dificultan obtener este tipo de trabajos, esto por todas las dinámicas migratorias que se desarrollan en dicha ciudad. Frente a esta situación nos empezamos a preocupar e intentábamos idear alguna manera de reducir gastos para poder asegurar la comida por los seis meses que duraría nuestra estancia.

Mientras todo esto transcurría, asistía a clases en el campus de la E.T.S.I Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Caminos, Cañales y Puertos de la Universidad Politécnica de Madrid. En dicho lugar reinaba la soledad, el espacio era en su mayoría de índole académico y los lugares de esparcimiento social eran pocos; aún así logré conocer varios compañeros latinos.



Con ellos conocí otras culturas e hicimos cosas que no sería correcto redactar en este fragmento. Todo esto hacía parte de mis días cuando supe que el mundo estaba viéndose afectado por un extraño virus; una vez me enteré, me puse en contacto con mi familia y tomé la difícil decisión de viajar de vuelta a Colombia, esto con la idea de estar en compañía de mis familiares y porque una temporada de aislamiento en España implicaba un gasto monetario considerable.

A mitad de marzo llegué de nuevo a mi país a cumplir con la cuarentena exigida a raíz de la pandemia, pero siempre con la esperanza de regresar a España una vez todo este dantesco capítulo concluyera. Los días pasaron y completé de manera virtual las asignaturas que había iniciado en el país del Quijote.

Los sueños de viajar por el mundo siguen allí, esperando a que todo se tranquilice y que, de una vez por todas, se cierre el telón.



Vista panorámica de Toledo, España

# Un sueño con final feliz

Por:  
María Fernanda Arroyave  
Estudiante de Ingeniería Civil  
Intercambio académico, Universidad Politécnica de Madrid, España  
Cohorte 2020-1



UPM ETSI caminos, canales y puertos, España

*Y me aventuré, lejos de mi país, familia y amigos; llena de alegría, miedo, incertidumbre y, sobre todo, ¡de emoción!*

Después de casi un año en el proceso, semilleros, pre-selección y visado, se cumplió un sueño... Un sueño que cambiaría mi vida y mi perspectiva del mundo. Tras 10 horas de vuelo, ahí estaba el cartel que me indicaba una nueva aventura: ¡Bienvenido a Madrid!

Llegué el 2 de febrero de 2020. Ya llevábamos una semana de clases, por lo que no tuve tiempo de reconocer la ciudad antes de empezar esta aventura académica. Debía estar al día siguiente, a las 9:00 a. m., en la universidad y tuve que madrugar, buscar la ruta, tomar el metro (claramente me perdí entre tantas rutas y pisos, además porque también necesitaba un bus para llegar) pero al fin llegué, vi su nombre y mi corazón se aceleró: Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

Estudiar y conocer metodologías de enseñanza de otro país es una experiencia única. Al principio es difícil adaptarse; en mi caso, los exámenes del 100% y tener cinco (5) profesores para una asignatura se me hizo bastante raro, pero logré adaptarme a los profesores,

los horarios (la campana que sonaba para el descanso) y las metodologías. Conocí personas de diferentes países y formamos un grupo, porque al estar en otro continente adquieres una identidad más global, ahora dejas de ser solo colombiano y te conviertes en Latino, te haces amigo de mexicanos, chilenos, brasileños, peruanos... Y, en definitiva, una de las mejores cosas es tener la posibilidad de aprender de sus culturas y de la historia de este nuevo país que te acoge.

Al llegar a España tuve temor de sentir algún tipo de discriminación. Creo que es un temor general cuando salimos de nuestro país; pero nada de eso pasó, la gente es bastante amable y Madrid tuvo la capacidad de hacerme sentir bienvenida y de despertar en mí un sentido de pertenencia que no pensé alcanzar a percibir en tan poco tiempo. Me maravillé con todo: sus calles llenas de historia, sus museos, su arquitectura, sus parques, su sistema de transporte y, sobre todo, ¡su gastronomía!



Gran Vía, Madrid







Palacio Real, Madrid

La pandemia en España estuvo bastante extrema, las restricciones y medidas fueron realmente estrictas, tanto así que durante más de tres meses sola. Salí dos veces al mercado y sentía tanto desasosiego que era preferible no hacerlo; las noticias, la policía en las calles y los aplausos cada tarde, a las 8 en punto, aumentaban la sensación de inquietud.

No fue fácil, tuve días malos y otros buenos, emociones desconocidas y desconcertantes, pero como dicen: "no hay plazo que no se cumpla". Logré terminar el semestre y cuando entramos en "nueva normalidad" pude seguir disfrutando de las maravillas de Madrid y darme algunos paseos por Europa, conocer ciudades que siempre soñé como Lisboa, Ámsterdam y Viena.

Ahora, me siento llena de alegría y emoción, quiero regresar a mi país y aplicar las cosas que he aprendido y conocido porque sé que en Colombia tenemos la posibilidad de mejorar muchos aspectos y, ante todo, tenemos el talento para hacerlo.



# Un sueño con sabor agridulce

## Confinada, lejos de casa

*Y les di alas, les enseñé a volar y aprendieron que uno llega donde quiere llegar, que los sueños se materializan con dedicación y esfuerzo; quisieron volar alto, tan alto que no creí soportar esa ausencia y apoyar ese sueño, pero Dios siempre presente nos iluminó la ruta; y las dejé volar y volaron lejos; las sostuve e impulsé cuando lo necesitaron; y les di ánimos cuando sintieron desfallecer; las vi llegar alto y alcanzar los sueños que aún muy niñas se trazaron como meta.*

temor a lo desconocido es una sensación de vacío en el corazón. Dejando todo en manos de Dios nos arriesgamos a soltarla y a apoyarla en esa fantasía de un año, que se convirtió en una década, pues luego de realizar su pasantía recibió su título de pregrado en Bioingeniería de la Universidad de Antioquia y regresó a Brasil, y gracias a su buen desempeño se hizo acreedora a la beca para estudiar la Maestría en Ingeniería Biomecánica y luego el Doctorado en Ciencias.

Me hizo mucha falta, fueron muchas noches de insomnio cuando se presentaba algún inconveniente, sacrificios y preocupación, pero siempre con optimismo y orgullo, sabiendo que saldría adelante, puesto que es una excelente persona, de grandes virtudes y capacidades intelectuales. Además del conocimiento académico, adquirió un cúmulo de experiencias sobre la vida, haciéndola más independiente y autónoma. No simplemente conoció una nueva cultura, sino que la hizo parte de ella. Finalizando 2019 regresó con la satisfacción de haber cumplido su sueño, culminando con éxito y honores el doctorado.

Paralelo a su llegada recibíamos la buena noticia de que 'Mafe' había sido admitida para realizar un intercambio académico en la Universidad Politécnica de Madrid, en España. Esa preparación nos generó estrés y ansiedad debido a los inconvenientes con la visa, la cual llegó pocos días antes del viaje. La incertidumbre y dificultades para concretar todo a última hora, afortunadamente con el apoyo del equipo de Internacionalización, se superó y así su sueño tomó rumbo y en medio de lágrimas la vimos volar.

Fue duro saber que se iba solita, pues siempre había estado con nosotros. Los primeros días fueron muy difíciles para nosotros y para ella, pero al fin se acomodó e inició su proceso de estudio, comunicándonos varias veces al día para darnos aliento mutuo. Pero llegó la pandemia, y con ella el confinamiento, la incertidumbre y el temor constante... Encerrada y sola, ¡qué escenario tan preocupante en un país extraño, lejos de su familia en situación de vulnerabilidad! El temor, el estrés y la depresión son condiciones que producen una afectación psicológica que hasta el momento apenas empezamos a superar.

Por:

**Cruz Ángela Guzmán Paniagua**  
**Madre de María Fernanda Arroyave Guzmán**

“Yo quiero estudiar en la UdeA y especializarme en Brasil”, decía Ana Isabel cuando tenía 9 años de edad. “Yo quiero ser una profesional de la mejor universidad de Colombia: la Universidad de Antioquia; y después irme a estudiar a Australia o Europa”, decía María Fernanda a los 10 años de edad. En esos momentos creí que eran sueños inalcanzables, viviendo en un pequeño pueblo como Valdivia, en Antioquia, alejados de la ciudad y de las oportunidades que allí se generan. Era casi imposible lograrlo, pero callé mis temores y miedos, el temor de no tener los recursos para ayudarles a cumplir su sueño y el miedo a dejarlas solas para enfrentarse al mundo, cada una en época diferente.

En 2010, Ana Isabel viajó a Brasil a realizar una pasantía. Ella estudiaba Bioingeniería y esa noticia nos llenó de alegría y orgullo: ¡iría a cumplir su sueño! Esta movilidad académica nos impactó de muchas maneras: miedo, angustia, felicidad, ansiedad y otras emociones que no sabría describir. En el fondo uno sabe que es la mejor oportunidad que se les puede presentar, pero el



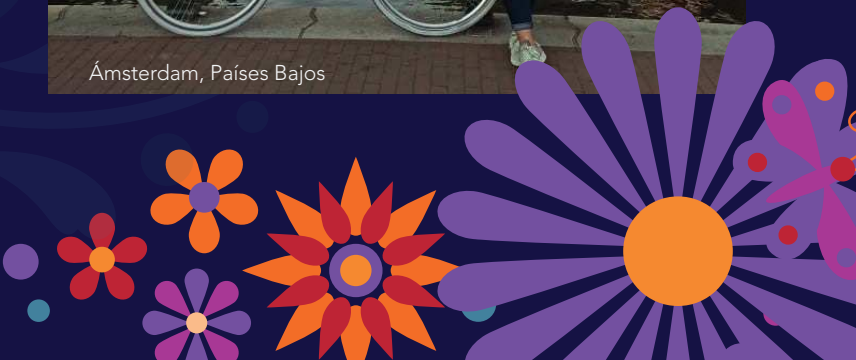
Grados Bioingeniería UdeA, 2011

Creo que los padres tenemos un angelito que apoya nuestra misión, son aquellos seres que estando lejos cuidan a nuestros hijos. ¡Gratitud infinita! Tuvo dificultades de adaptación en lo académico, pero con el apoyo del equipo de Internacionalización, especialmente de Érika Giraldo, terminó el semestre y enriqueció sus saberes. Es una gran experiencia que le hace valorar más a su familia, le cambia la vida, la impacta positivamente, cambia la percepción del mundo y abre nuevas posibilidades, sacrificios, experiencias y aprendizajes.

La extrañamos mucho, esperamos con los brazos abiertos nuestra guerrera que ha dado una batalla de vida: ¡y que sigue volando alto!



Ámsterdam, Países Bajos



# UN INTERCAMBIO QUE HA CAMBIADO MI VIDA

Por:

Albert Amir Rojas del Castillo

Estudiante de Ingeniería Industrial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

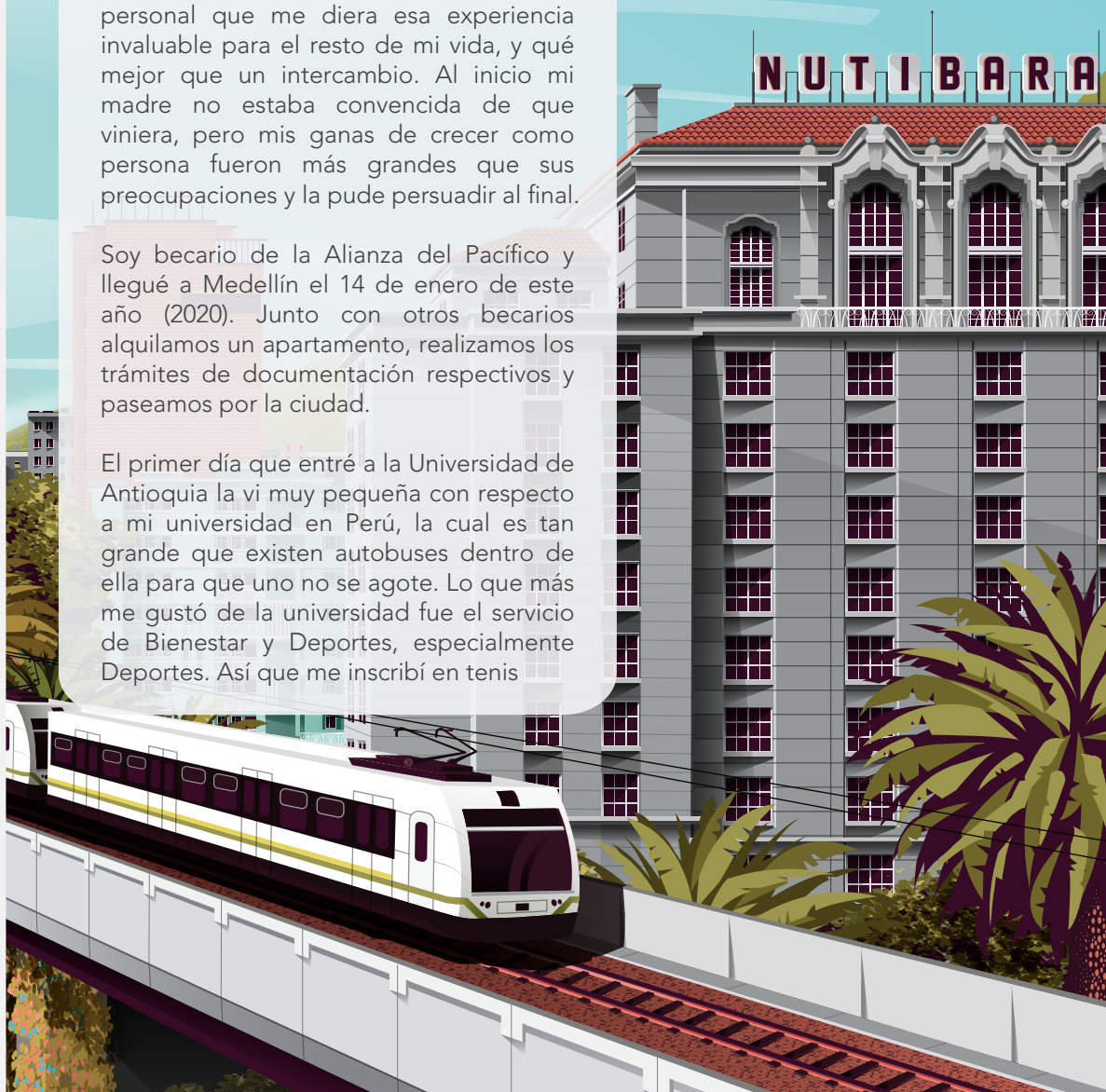
Intercambio académico en la Universidad de Antioquia.

Cohorte 2019-2

Yo necesitaba un cambio, un crecimiento personal que me diera esa experiencia invaluable para el resto de mi vida, y qué mejor que un intercambio. Al inicio mi madre no estaba convencida de que viniera, pero mis ganas de crecer como persona fueron más grandes que sus preocupaciones y la pude persuadir al final.

Soy becario de la Alianza del Pacífico y llegué a Medellín el 14 de enero de este año (2020). Junto con otros becarios alquilamos un apartamento, realizamos los trámites de documentación respectivos y paseamos por la ciudad.

El primer día que entré a la Universidad de Antioquia la vi muy pequeña con respecto a mi universidad en Perú, la cual es tan grande que existen autobuses dentro de ella para que uno no se agote. Lo que más me gustó de la universidad fue el servicio de Bienestar y Deportes, especialmente Deportes. Así que me inscribí en tenis



porque es una disciplina que me apasiona mucho y donde conocí bastantes amigos.

El inicio de mi experiencia académica no fue muy bueno, de hecho reprobé un par de exámenes debido a que sentía mucha nostalgia por estar lejos de mi familia, pero poco a poco fui retomando esa emoción con la que llegué y fui mejorando las notas. En cuanto a la relación con los profesores, me pareció que esta era más informal que en Perú, pero también hubo una muy buena interacción entre el profesor y los estudiantes. La relación con los compañeros de clase fue muy buena, me resultó fácil encontrar un grupo de estudio en prácticamente todos los cursos. Uno de los cambios más grandes que noté fueron las clases, en las cuales uno tiene que esforzarse desde el primer día, ya que hay más exámenes y tareas repartidos a lo largo del semestre, mientras que en Perú todo se entrega al final de curso. Además, algo completamente nuevo fue tener clases a las 6:00 a.m, ¡qué pereza levantarse tan temprano!

A mitad de semestre fue cuando llegó el Coronavirus a Colombia y, por lo tanto, la

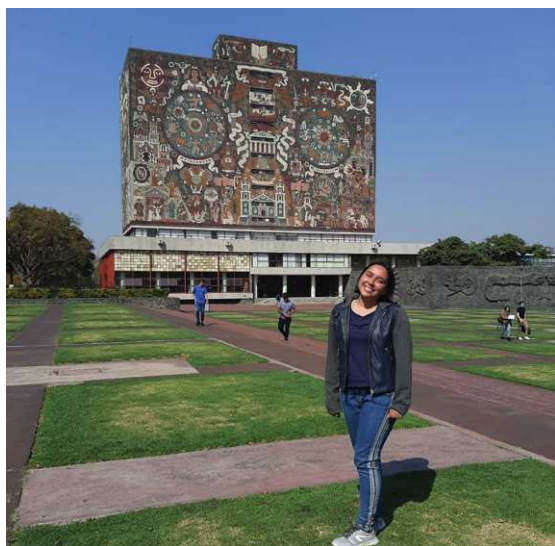
cuarentena. Si ya era un reto muy grande vivir prácticamente solo en el extranjero, imagínate ahora lo que es estar aislado de las personas. Pero lo que más me dolió fue que todos los planes que tenía se habían cancelado. Por ejemplo, para Semana Santa tenía pensado viajar con mis amigos por toda Colombia, obviamente no se pudo hacer.

Al menos tuve la oportunidad de conocer la ciudad y sus alrededores, pero me quedé con la "espiná" de no visitar otros lugares. Por este motivo, aún no he considerado mi estadía como completa porque voy a volver a Colombia en cuanto todo esto acabe, de hecho, ¡ya estoy empacando las maletas de nuevo!



# ¡MÉXICO QUERIDO!

Por:  
Ingrid Adriana Lizcano Prada  
Estudiante de Ingeniería Mecánica  
Intercambio académico en la Universidad  
Nacional Autónoma de México (UNAM), México.  
Cohorte 2020-1



Biblioteca Central UNAM, México

A pesar de las circunstancias en las que se desarrolló mi intercambio en México, siento que fue una de las experiencias más gratificantes de mi vida. México es un país maravilloso, lleno de historia, riqueza cultural y calidad humana.

Mi camino hacia un intercambio académico comenzó casi un año antes de subirme al avión, pues fue cuando me postulé a la convocatoria

de la Unidad de Movilidad Nacional e Internacional (UMNI) de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Antioquia para realizar movilidad internacional. Al ver que cumplía con los requisitos, realicé todos los trámites y envié mi solicitud. La institución extranjera que elegí fue la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en Ciudad de México, reconocida por ser una de las mejores universidades de Latinoamérica, y declarada patrimonio cultural de la humanidad por la UNESCO.

Cuando estaba en el avión y sobrevolábamos Ciudad de México pude admirar su gran extensión; pues no solo es de las ciudades más grandes de Latinoamérica sino una de las más pobladas del mundo. Lo mejor de México es su comida: el pozole, los chilaquiles y los tacos



Estudiantes de intercambio de la Facultad de Ingeniería



Parque Chapultepec, México

tienen un espacio en mi corazón. Fue un privilegio estudiar en la UNAM, no sólo por la educación de alta calidad que ofrece sino por todas las actividades culturales que realiza.

Mi intercambio académico no fue como lo esperaba. Los cinco meses que planeaba salir, conocer y disfrutar se redujeron a dos, y en medio de la angustia de no saber qué iba a pasar logré terminar mis estudios de forma virtual. Si algo me enseñó el 2020, es que por más planeadas que tengas las cosas siempre salen imprevistos y hay que afrontarlos con la mejor actitud.

Vuelvo a Colombia enamorada de los tacos, el picante, las pirámides y la amabilidad mexicana. Terminé el semestre con un buen desempeño académico, lo que demuestra que la Universidad de Antioquia está a la vanguardia de las grandes universidades de Latinoamérica. Verdaderamente me sentí orgullosa de representar a la UdeA en un ámbito académico internacional. Y aunque mi intercambio se redujo a la mitad, ha sido la experiencia más enriquecedora que he tenido, tanto personal como académicamente. Espero algún día volver a México y visitar todos los lugares que quedaron pendientes.

Aprovecho este espacio para expresar mi agradecimiento al equipo de psicólogas de la Unidad de Bienestar de Ingeniería y a la UMNI por su increíble trabajo en los momentos más angustiantes de la contingencia.



Compartir el mismo espacio  
no es lo que nos acerca.

Compartir la pasión de ser ingenieros  
es lo que nos une.

Juntemos tu pasión por aprender  
con nuestra pasión por enseñar.

¡CONOCE NUESTRA OFERTA!



Página web

Visita nuestras redes:



Posgrados Ingeniería  
Universidad de Antioquia



Posgrados  
Ingeniería U. de A.



@Uposgrados



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA

Facultad de Ingeniería